

# El arte como experiencia de inclusión: el método Zentangle en el trabajo social y educativo

Art as an experience of inclusion: the Zentangle method in social and educational practice

**Eveline Chagas Lemos**<sup>1</sup>

ORCID: 0000-0001-5591-908X

**Pere Cobo Juárez**<sup>2</sup>

ORCID: 0009-0007-0860-0800

**Maria Sabaté i Sánchez**<sup>3</sup>

ORCID: 0009-0007-3765-3119

**Ferran Cortès Izquierdo**<sup>4</sup>

ORCID: 0000-0001-9431-5254

---

Recepción: 06/02/25. Revisión: 22/04/25. Aceptación: 05/05/25

---

**Para citar:** Chagas Lemos, Eveline; Cobo Juárez, Pere; Sabaté i Sánchez, Maria, y Cortès Izquierdo, Ferran. (2025). El arte como experiencia de inclusión: el método Zentangle en el trabajo social y educativo. *Revista de Treball Social*, 228, 195-211. <https://doi.org/10.32061/RTS2025.228.08>

---

## Resumen

El artículo relata la experiencia de colaboración entre los estudiantes de Trabajo Social de la Universitat de Barcelona (UB) y los jóvenes usuarios de La Casa Jove - Dar Chabab, un centro de día en Barcelona dirigido a jóvenes del territorio, principalmente de origen migrado y tutelados por la DGAIA, mediante la organización de una exposición y un taller del método Zentangle. Este proyecto permitió a los estudiantes y jóvenes compartir experiencias, romper barreras culturales y generar vínculos. En el centro se llevan a cabo, entre otras actividades, talleres de Zentangle, una técnica artística que combina meditación y dibujo. El artículo reflexiona sobre el arte como poderosa herramienta en la inter-

---

1 Universitat de Barcelona. [echagas@ub.edu](mailto:echagas@ub.edu)

2 La Casa Jove - Dar Chabab. [pcobo@ute-darchabab.org](mailto:pcobo@ute-darchabab.org)

3 La Casa Jove - Dar Chabab. [masabate@pereclaver.org](mailto:masabate@pereclaver.org)

4 Universitat de Barcelona. [fcortes@ub.edu](mailto:fcortes@ub.edu)

vención social y educativa. El arte no solo facilita la expresión personal y la conexión emocional, sino que también se convierte en un espacio de transformación, empoderamiento y construcción colectiva.

---

**Palabras clave:** Jóvenes migrados, Zentangle, intervención social y educativa, arte, proyecto colaborativo.

---

## Abstract

This article describes a collaborative experience between Social Work students from the University of Barcelona (UB) and young users of La Casa Jove–Dar Chabab, a day centre in Barcelona supporting young community leaders, primarily of migrant origin and formerly under the guardianship of the Directorate General for Child and Adolescent Care (DGAIA). The collaboration centred on organising an exhibition and a Zentangle workshop. The initiative enabled both students and young people to share experiences, break down cultural barriers and build meaningful relationships. Among other activities, Zentangle workshops—an artistic technique that combines meditation and drawing—are held at the centre. The article reflects on art as a powerful tool for social and educational intervention. Art not only facilitates personal expression and emotional connection, but also becomes a space for transformation, empowerment and collective creation.

---

**Keywords:** Young migrants, Zentangle, social and educational intervention, art, collaborative project.

# 1. Introducción: contexto teórico del proyecto

## 1.1. La migración de menores en España

Durante la década de los noventa, España empezó a convertirse en un país receptor de población migrada, invirtiendo así la tendencia histórica que hasta entonces había predominado: de ser un país de personas emigradas a recibir personas migradas (López de Lera, 2024). La llegada en un primer momento fue de personas de la entonces llamada Comunidad Económica Europea, pero cada vez más empezaron a llegar personas de Latinoamérica (Valero-Matas et al., 2014).

Esta llegada supuso un impulso importante para el desarrollo económico, puesto que permitió incorporar mano de obra y cubrir puestos de trabajo que la población autóctona rechazaba. Además, la inmigración contribuyó a compensar la baja tasa de natalidad y a sostener el sistema de pensiones. Por todo ello, según Van Dijk (2003) en algunos sectores se produjo un cambio en la percepción de la migración y de las personas migradas, a pesar de que a menudo este cambio estaba motivado por razones estrictamente económicas. A pesar de este cambio parcial, la percepción general continuaba siendo de rechazo (Valero-Matas et al., 2014).

Delgado (2002) explica que, con el tiempo, España ha adoptado una postura de control y regulación del fenómeno migratorio, siguiendo las directrices de la Unión Europea. Esta política común prioriza la seguridad y establece quién es bienvenido y quién no, reforzando discursos que presentan las personas migradas como peligrosas, salvajes o incluso deshumanizadas. Además, se distingue entre “personas migradas” y “personas extranjeras”, reservando esta última categoría para individuos con éxito económico, mejor aceptados socialmente (Delgado, 1998).

En medio de este imaginario negativo, a menudo se olvida que muchas personas migradas son menores que emprenden el viaje con la esperanza de mejorar su vida. El año 1996, el sistema de protección español empieza a detectar la llegada de menores migrantes no acompañados/as (MMNA), principalmente procedentes de Marruecos. Según Quiroga et al. (2023), en 2002 hubo un primer pico, donde se contabilizaron 1.139 llegadas en Cataluña. Los años sucesivos el número disminuyó, pero en 2017 empezó de nuevo a incrementar con 1.437 llegadas, produciendo una saturación en el sistema de protección a la infancia y adolescencia.

Aunque el sistema de acogida actúa mientras son menores, al llegar a la mayoría de edad, muchos quedan desprotegidos y en situación de calle. Esto genera alarma social, alimentada por estereotipos y prejuicios. A menudo, sus derechos no son reconocidos y sufren diferentes formas de violencia. El concepto de “jovenicidio” describe este proceso sistemático de exclusión social, económica y política que condena muchos jóvenes a la precariedad y a la vulneración de derechos (Valenzuela, 2012).

A pesar de que el Estado tiene la obligación de garantizar los derechos de todas las personas, cuando se trata de jóvenes migrados solos,

esta responsabilidad a menudo desaparece. Su doble condición –migrante y joven– los sitúa en una posición de vulnerabilidad extrema, con graves dificultades para ejercer sus derechos y acceder a una protección efectiva.

## 1.2. La Casa Jove - Dar Chabab

Para dar respuesta a situaciones de riesgo y vulnerabilidad, en Cataluña hay recursos y proyectos dirigidos a personas jóvenes migradas sin referentes familiares en el territorio. Uno de ellos es La Casa Jove - Dar Chabab, un centro de día que ofrece asistencia a personas de entre 18 y 21 años en situación de calle y con una alta vulnerabilidad social.

La Casa Jove - Dar Chabab es un proyecto del Consorcio de Servicios Sociales de Barcelona, gestionado por Pere Claver Grup y Suara Cooperativa. Nació en 2017 para ofrecer atención y acompañamiento a esta población.

La mayoría de las personas atendidas se encuentran en situación de irregularidad documental y son, en gran parte, hombres del norte de África (Marruecos y Argelia). Aun así, según los datos reflejados en la memoria del mismo centro (La Casa Jove - Dar Chabab, 2024), los últimos años ha aumentado la atención a jóvenes procedentes de países como Gambia y Senegal, así como mujeres.

Algunos de estos jóvenes hace poco que han llegado a Cataluña, mientras que otros han sido tutelados en centros de menores y, cuando llegan a la mayoría de edad, son declarados adultos (a menudo mediante pruebas médicas como radiografías) y acaban en la calle. Muchos no tienen familiares y desconocen el territorio y los servicios disponibles, lo que favorece el aislamiento social.

El centro está abierto todos los días del año, de 9 h a 21 h, y tiene como objetivo la promoción de la salud física y mental, así como la atención a aspectos administrativos y jurídicos. También se facilita información básica para la regularización de la situación o la búsqueda de formación. Todo ello se hace mediante atenciones tanto individualizadas como grupales y con uno o diferentes profesionales, tanto del centro como otros servicios referentes de los jóvenes.

El servicio está conformado por un equipo interdisciplinario formado por educadoras sociales, integradoras, profesionales de la salud mental y otros perfiles vinculados al ámbito social.

La Casa Jove - Dar Chabab ofrece una atención integral a los jóvenes, proporcionando acompañamiento socioeducativo, apoyo en trámites administrativos, formación y búsqueda de oportunidades laborales, así como en temas de salud, autocuidado y sufrimiento emocional. Este enfoque holístico responde a las necesidades múltiples de los jóvenes y parte de su protagonismo en el proceso.

Los jóvenes pueden comer en el mismo centro con el resto de los jóvenes y el equipo de profesionales y tener seguimiento por parte de las diferentes áreas que componen el centro. Se ofrecen actividades como por ejemplo refuerzo de castellano y catalán, talleres de cocina, fútbol y otros

de carácter artístico, como el taller de Zentangle®. Este último apuesta por el arte como herramienta de intervención social, puesto que permite expresar sentimientos, fortalecer la conciencia de uno mismo, generar espacios de diálogo y establecer relaciones más horizontales.

### 1.3. El arte en la intervención social

En los últimos años, hay una evidente crisis del trabajo social y educativo atrapado en un entramado burocrático impotente para dar respuesta a las necesidades humanas y, sobre todo, acompañar a las personas, grupos y comunidades en sus procesos de inclusión social (Jauregui-Virto y Arza-Porras, 2023). Para revertir esta situación, hay que cultivar la vinculación entre la profesional y la persona que atiende, tal como nos explican Viñas et al. (2018):

Por lo tanto, se trata de estar atentos al vínculo. Las profesionales que trabajan con personas tienen que aprender y comprender su forma de vincular y, con el balanceo en esta vinculación, trabajar de forma sana con las personas a las que atienden (p. 29).

Navarro (2017) también reivindica un trabajo social sensible y próximo que recupere el arte como experiencia y que implique una forma de aproximarse al mundo y al saber, transgrediendo los límites impuestos y descubriendo un nuevo orden de cosas, una manera de crear el mundo y construir sentido, creando contextos donde las personas puedan descubrirse a sí mismas, aprendan a interactuar con los demás y desarrollen un sentido de pertenencia a la comunidad (Viñas et al., 2018).

Con la voluntad de contribuir a la innovación en el ámbito del trabajo social y educativo, desde hace cinco años el grado de Trabajo Social de la Universitat de Barcelona (UB) ofrece la asignatura optativa Arte y Trabajo Social. Esta propuesta nace de la convicción que, en un contexto marcado por la diversidad, las desigualdades y las vulnerabilidades, hay que dotar a los futuros profesionales de herramientas que les permitan abrir espacios de relaciones con las personas desde otro lugar destacando sus capacidades por encima de sus carencias y, así, abordar las problemáticas sociales desde una mirada holística, creativa y promotora del potencial humano. Los diversos lenguajes artísticos aportan enfoques diferentes de los habituales en las ciencias sociales y pueden acontecer recursos potentes en los procesos de intervención.

La asignatura tiene como objetivo integrar las artes en la formación y práctica profesional, resaltando la importancia de la expresión creativa en los contextos de intervención social. Invita al alumnado a explorar su creatividad, a incorporarla como herramienta profesional, desarrollando su capacidad de relacionarse con las personas de forma próxima y sensible.

Durante el curso 2023-2024, se planteó como reto la creación y ejecución de un proyecto de intervención social que utilizara el arte como recurso. En algunos casos, especialmente en contextos donde el arte ya

forma parte de la práctica profesional –como es el caso de La Casa Jove - Dar Chabab–, el alumnado diseñó propuestas orientadas a conocer y dar visibilidad a estas prácticas. En este marco, se organizó una exposición y un taller en el Campus Mundet centrados en la técnica del Zentangle.

El equipo docente apuesta firmemente por las actividades prácticas como eje fundamental del desarrollo de competencias profesionales. Estas actividades permiten aplicar los conocimientos teóricos a situaciones reales y abrir espacios de reflexión y diálogo. A la vez, se considera que las sinergias y el trabajo conjunto con entidades y servicios del territorio refuerzan el compromiso social de la universidad pública y favorecen la construcción compartida de conocimiento, fortaleciendo las disciplinas implicadas.

#### 1.4. El método Zentangle

Las técnicas de meditación se introdujeron gradualmente en Occidente desde los años setenta del siglo xx. El interés creciente por las culturas orientales y la introducción de disciplinas como el yoga, la meditación, la acupuntura o las artes marciales, hizo que dejaran de ser un concepto alejado. Dentro de estas prácticas centradas en el autoconocimiento y el autocuidado se inscribe el Zentangle, una forma de meditación basada en el dibujo.

El método se originó en 2003 cuando Maria Thomas, artista especializada en caligrafía e ilustración botánica, estaba dibujando. En aquel momento, su pareja, Rick Roberts, intentó hablar con ella sin recibir respuesta y, al cabo de unos quince minutos, Maria se dio cuenta de su presencia. Al intercambiar impresiones, Rick identificó las sensaciones que Maria describía con el estado meditativo que había experimentado durante años de práctica. Este hecho inspiró la creación de un método que ayudara a meditar a través del dibujo (Roberts y Thomas, 2012).

A partir del análisis de la experiencia de Maria, idearon un sistema basado en patrones simples y repetitivos, denominados *tangles* ('enredos' en castellano). Este proceso facilita el acceso a un estado meditativo y no requiere de ninguna habilidad artística previa. Los patrones se construyen con líneas sencillas equivalentes a las letras I, C, S, O, haciendo así que la práctica del Zentangle esté al alcance de cualquier persona.

Para su práctica, solo hacen falta materiales básicos: una pequeña pieza cuadrada de papel de 8,9 × 8,9 cm (llamada tesela), un rotulador calibrado, un lápiz y un difumino. Según Roberts y Thomas (2016), la práctica estructurada sigue ocho pasos que configuran un ritual: 1) valorar el momento y reconocer el grupo; 2) marcar con el lápiz un punto en cada esquina de la tesela; 3) unirlos con líneas para crear un marco; 4) trazar una línea inconsciente que divida el espacio en áreas; 5) coger el rotulador para rellenarlas con *tangles*; 6) sombrear con el lápiz y el difumino; 7) firmar la obra con las iniciales, y 8) volver al inicio y valorar la vivencia.

**Figura 1.** Primer plano de una tesela Zentangle hecha por un joven

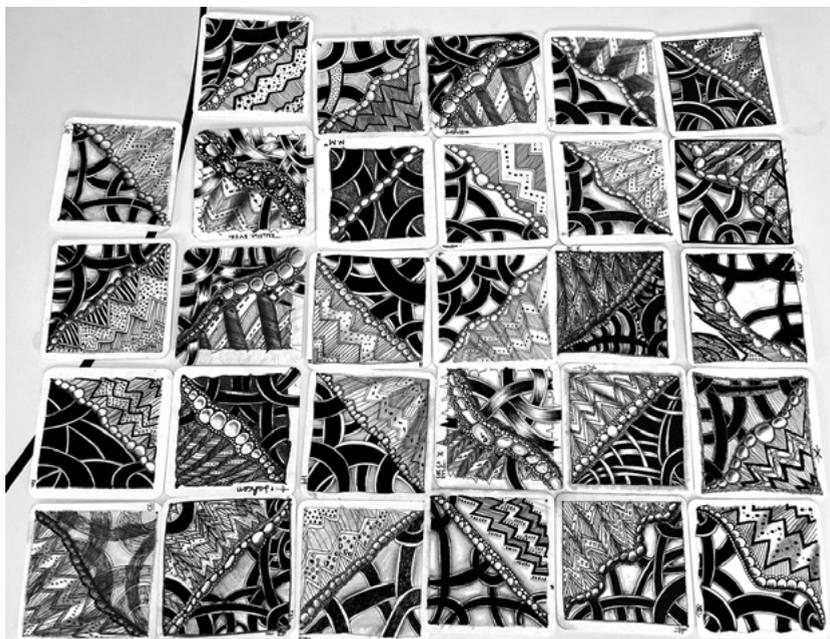


Fuente: Elaboración propia.

En sesiones grupales, las teselas se disponen en forma de mosaico, convirtiendo el acto final de apreciación en un momento comunitario. Este gesto genera reconocimiento mutuo y un sentimiento de pertenencia, puesto que todas las personas son valoradas y acogidas dentro del conjunto.

El Zentangle se vertebra sobre una filosofía que lo diferencia de otras prácticas artísticas. Por un lado, se pone el foco en cada trazo, aceptándolo tal como es, sin perseguir un resultado predeterminado. Por el otro, se elimina el concepto de error: cualquier variación inconsciente en la reproducción de una *tangle* puede dar lugar a un nuevo patrón si se repite de nuevo conscientemente.

En cuanto al componente ritual, cumple una doble función: por un lado, ayuda a superar el miedo a la hoja en blanco; por el otro, facilita la concentración, alejando las preocupaciones cotidianas y permitiendo una conexión más profunda con la experiencia interior. El método Zentangle resulta, así, una poderosa herramienta de introspección y bienestar, accesible a todo el mundo.

**Figura 2:** Mosaico con teselas

Fuente: Elaboración propia.

## 2. El proceso: experiencia de colaboración

La colaboración entre el grado de Trabajo Social de la Universitat de Barcelona y el centro de día La Casa Jove - Dar Chabab tuvo lugar entre febrero y mayo de 2024 y resultó una experiencia enriquecedora de trabajo conjunto y aprendizaje mutuo.

El proceso se inició con un primer encuentro entre el equipo docente de la asignatura Arte y Trabajo Social y los profesionales de La Casa Jove - Dar Chabab. En esta reunión se presentó la asignatura, se manifestó el interés por conocer la técnica del Zentangle y su aplicación en la práctica profesional, y se planteó la voluntad de desarrollar una acción colaborativa que permitiera a los futuros profesionales acercarse a esta herramienta y reflexionar sobre la intervención social mediante el arte.

Esta colaboración también tenía como objetivo hacer valer la buena práctica desarrollada en La Casa Jove - Dar Chabab, ofrecer más visibilidad a las potencialidades y competencias de los jóvenes vinculados al centro, así como favorecer el contacto con otros jóvenes –en este caso, estudiantes universitarios–, fomentar su participación en un entorno académico y promover la construcción colectiva.

Los profesionales referentes de la entidad implicados fueron una trabajadora social y un educador social. A partir de aquí, se organizaron varias reuniones presenciales y virtuales entre el equipo docente, el equipo técnico y el alumnado de la asignatura para definir los objetivos y el diseño de las actividades.

Un grupo de ocho estudiantes asumió la coordinación del proyecto, con el apoyo continuado del profesorado y de los profesionales de La Casa Jove - Dar Chabab. El objetivo acordado fue organizar una exposición y un taller de Zentangle en el Campus Mundet. Las actividades fueron desarrolladas conjuntamente entre las estudiantes y seis jóvenes participantes del taller de Zentangle en el centro, promoviendo la implicación activa y equitativa de todos los participantes.

La primera actividad consistió en una sesión introductoria de Zentangle en La Casa Jove - Dar Chabab, donde el alumnado pudo compartir la experiencia artística con los jóvenes. Posteriormente, se hizo una visita en el Campus Mundet por parte de los jóvenes y el equipo técnico, lo que permitió conocer los espacios donde se llevarían a cabo las acciones, favoreciendo la vinculación con el entorno universitario.

A partir de este momento, las estudiantes empezaron a trabajar, en parejas o pequeños grupos, con los jóvenes de La Casa Jove - Dar Chabab para preparar el contenido de la exposición. Este trabajo incluyó la redacción consensuada de un breve perfil personal para cada joven, incluyendo aspectos como por ejemplo la trayectoria migratoria, las características personales, la relación con el arte, la red social, el tiempo libre, el vínculo con el centro y con el Zentangle, así como las perspectivas de futuro.

La exposición se inauguró el 20 de mayo de 2024 en la biblioteca del Campus Mundet y permaneció abierta durante tres días. El acto de apertura contó con la asistencia del alumnado, profesionales de la biblioteca, docentes y otros estudiantes de la facultad. Los jóvenes compartieron sus historias y vivencias, generando un espacio de encuentro y reconocimiento. El acto finalizó con una comida colectiva.

El 27 de mayo de 2024 se hizo el taller de Zentangle, abierto a toda la comunidad académica. Fue facilitado por dos jóvenes y un educador de La Casa Jove - Dar Chabab, asumiendo un rol activo y de liderazgo. Los participantes experimentaron la técnica y reflexionaron sobre su potencial en el ámbito social.

Finalmente, en el mes de junio, se hizo una sesión de evaluación entre el alumnado, el equipo docente y los profesionales de La Casa Jove - Dar Chabab. A pesar de que los jóvenes no pudieron participar directamente, sus aportaciones fueron recogidas y compartidas a través del equipo educativo.

### 3. Resultados, valoraciones y reflexiones

Los resultados que se exponen son fruto de las aportaciones y reflexiones compartidas entre todas las personas implicadas en el proceso: profesionales y jóvenes de La Casa Jove - Dar Chabab, así como profesores

y estudiantes de la UB. La información recogida proviene de reuniones de seguimiento y evaluación, de conversaciones y entrevistas no estructuradas hechas por los profesionales con los jóvenes, así como de los relatos de evaluación de los estudiantes sobre su propio proceso de aprendizaje, documentados en los trabajos finales librados al equipo docente.

Para facilitar la comprensión, la presentación de los resultados se organiza en tres partes: 1. Una breve síntesis de la experiencia con el método Zentangle en La Casa Jove - Dar Chabab y sus beneficios; 2. La valoración del proyecto de colaboración entre la UB y La Casa Jove - Dar Chabab, y 3. Algunas reflexiones sobre la importancia del arte en la intervención social.

### **3.1. La experiencia con el método Zentangle en La Casa Jove - Dar Chabab y sus beneficios**

Los talleres de Zentangle en La Casa Jove - Dar Chabab se iniciaron en octubre de 2023 y se han consolidado como una propuesta de intervención con buena participación y valoración positiva. Los talleres tienen lugar quincenalmente los lunes, adaptándose a los horarios rotativos del profesional que los facilita. Aun así, la voluntad de los jóvenes de continuar dibujando ha impulsado que se organicen sesiones adicionales siempre que ha sido posible, cosa que evidencia el interés y la vinculación con la actividad.

Con una duración aproximada de 90 minutos y grupos reducidos de cuatro a seis participantes, los talleres se han convertido en un espacio íntimo y seguro. A pesar de que es una actividad completamente voluntaria, un 71% de los usuarios del centro han participado, con una media de cinco sesiones por joven durante su estancia. A lo largo del año, se han registrado un total de 290 participaciones.

Más allá de la práctica artística, el Zentangle aporta beneficios significativos en el ámbito emocional y relacional. En el caso de los jóvenes recién llegados, la dificultad para expresarse en la lengua local puede resultar un factor de aislamiento y sufrimiento emocional. En este contexto, el dibujo se convierte en una herramienta alternativa de comunicación, expresión y elaboración emocional, facilitando procesos de introspección a menudo difíciles en su situación de vulnerabilidad en curso.

Los talleres ofrecen un espacio de paz y recogimiento, en que los participantes pueden dejar temporalmente a un lado las preocupaciones del día a día. Dibujar en silencio, en un ambiente de respeto y calma, les ayuda a conectar con su mundo interior y a tomar conciencia de los propios sentimientos y emociones. El método Zentangle, con su estructura pautada y accesible, facilita esta experiencia a través de repeticiones sencillas, ausencia de juicio y una actitud de aceptación hacia el resultado.

Uno de los principios fundamentales del método es que “no hay errores”, puesto que no se utiliza goma de borrar y todo lo que se dibuja puede ser integrado como parte del proceso creativo. Esta perspectiva invita a una mirada tolerante hacia un mismo, favorece la autoaceptación y la gestión emocional positiva, y ofrece una metáfora poderosa para afrontar los errores en la vida cotidiana.

Además, el hecho de que el Zentangle sea un arte abstracto y no planificado evita comparaciones y juicios, puesto que cada pieza es única. Los jóvenes aprenden a valorar su propio proceso y a sentirse orgullosos de las obras que han creado, reforzando así la autoestima y la confianza personal.

Una tesela de Zentangle acabada parece de una gran complejidad y a menudo genera en la persona la sensación de no poder reproducirla. Los jóvenes que participan con regularidad, poco a poco van ganando confianza con ellos mismos al ver los hitos que empiezan a lograr y que no creían posibles. Línea a línea, componen teselas complejas y con personalidad, no se encogen ante las dificultades y confían en el proceso (Educador social y profesor certificado de Zentangle).

Finalmente, la actividad también contribuye a fortalecer los vínculos comunitarios dentro del recurso. Al finalizar cada taller, las teselas individuales se colocan en un mosaico colectivo, que posteriormente se cuelga en una pared visible del centro. Este espacio expositivo se convierte en un símbolo de pertenencia, reconocimiento y expresión compartida, y favorece la construcción de un sentimiento de hogar dentro de La Casa Jove - Dar Chabab.

**Figura 3:** Pared con las teselas en La Casa Jove - Dar Chabab



Fuente: Elaboración propia.

### 3.2. Valoraciones de la experiencia de colaboración entre la UB y La Casa Jove - Dar Chabab

Todas las personas involucradas en el proyecto valoraron positivamente la experiencia. En términos de aprendizaje profesional, las estudiantes destacaron la importancia de la creatividad y cómo el arte puede ser utilizado para crear vínculos de confianza, especialmente cuando se trabaja con colectivos en situación de vulnerabilidad. En este sentido, reconocieron que el arte ofrece una vía de comunicación que trasciende las barreras lingüísticas y culturales, y que permite que las personas se expresen de manera auténtica y sin prejuicios:

La incorporación de la expresión artística ha permitido generar un espacio de relación informal, favoreciendo la creación de vínculos entre iguales y que tienen el potencial de ejercer de red de apoyo. Por otro lado, la vinculación del arte con el trabajo social facilita la vinculación profesional y la exploración social de la persona desde una posición más horizontal (Estudiantes).

También subrayaron la importancia de la relación directa con los participantes del proyecto. La interacción personal y la colaboración estrecha les permitió comprender mejor las realidades de los jóvenes de La Casa Jove - Dar Chabab, especialmente en relación con el sinhogarismo y la inmigración:

La verdad es que nos gustó mucho poder compartir este espacio con ellos, pero también fue un golpe de realidad darnos cuenta de lo duro que es su día a día, aunque esto nos sirvió para poder empatizar e intentar ponerlos en su piel. Lo más bonito fueron los mensajes de agradecimiento de los chicos que recibimos después, dándonos las gracias por haber compartido ese rato con ellos. Y nos parece que ya solo por eso el proyecto merece la pena, porque esto es lo que queríamos cuando lo empezamos, poder vincularnos con ellos y que tuvieran un espacio fuera de La Casa Jove - Dar Chabab donde poder hablar de lo que ellos quieran (Estudiantes).

Desde el punto de vista personal, también mencionaron que el proyecto les permitió poner en práctica habilidades como la empatía, la escucha activa y el trabajo en equipo. Además, mencionaron que la experiencia fue un espacio de aprendizaje mutuo, en el que compartieron conocimientos y experiencias:

Observar otras realidades, conocer a nuevas personas y sus costumbres, socializar y aprender de manera conjunta son acciones que interpretamos que son de gran utilidad, tanto para los jóvenes de La Casa Jove - Dar Chabab como para los compañeros/as que hemos hecho el proyecto (Estudiantes).

En cuanto a los jóvenes de La Casa Jove - Dar Chabab, uno de ellos hace de altavoz del resto con la siguiente reflexión:

Fue una gran oportunidad para conocer a personas nuevas, con algunas de ellas todavía tengo contacto hoy en día. Lo mejor fue poder contar lo que vivimos y romper los prejuicios. Enseñar que los que estamos en la calle no somos como la gente piensa, que también tenemos sueños, metas y cosas importantes en la vida, fue muy especial. Sentí que, hablando y estando juntos, pudimos acercar maneras de vivir que a veces parecen muy diferentes (Jóvenes).

Los profesionales valoran que la experiencia los hizo más conscientes de las desigualdades estructurales que afectan estos grupos, y cómo el trabajo social puede contribuir a cambiar estas realidades:

Desde la práctica profesional, resulta importante hacer un ejercicio de desprenderse de los discursos hegemónicos y los imaginarios hacia las migraciones, así como atender y entender las diferentes situaciones y realidades que cada persona tiene para poder personalizar al máximo cada intervención que llevamos a cabo (Trabajadora social).

También destacan que esta práctica les ha servido como estrategia de autocuidado y para desarrollar una relación más próxima que favorece la conexión emocional con los jóvenes:

En 2021 empecé mi viaje con el método Zentangle. Desde entonces, he dibujado casi todos los días. Su práctica me ha ayudado a gestionar las difíciles situaciones a las que nos expone la práctica laboral en el mundo social y el equilibrio con la vida personal. Cuando empecé en La Casa Jove - Dar Chabab quería dar un giro a mi carrera profesional como educador con 25 años de experiencia, introduciendo aspectos personales y significativos en la práctica profesional por medio del arte y el método Zentangle. Profesionalmente, he experimentado que el uso del arte en mi práctica educativa me ofrece una nueva herramienta que favorece la conexión emocional con las personas usuarias. De la experiencia con los estudiantes destacaría los siguientes aspectos: la creación de nuevos vínculos; el descubrimiento de nuevos espacios relacionales; el empoderamiento que supone para los jóvenes en un momento de vulnerabilidad y tránsito donde están construyendo su yo; exponer su obra, y poder preparar e impartir un taller de Zentangle en el ámbito universitario (Educador social y profesor certificado de Zentangle).

En general, la experiencia permitió a las estudiantes de Trabajo Social adquirir una comprensión más profunda sobre la importancia del vínculo con las personas que acompañamos, mientras que los jóvenes de La Casa Jove - Dar Chabab encontraron un espacio para expresar sus historias y conectarse con otros jóvenes en el contexto académico. La experiencia fue importante para todas las personas implicadas:

Como docente, la posibilidad de estar en estrecha relación con la entidad y las personas que forman parte de ella; acompañar a los y las estudiantes en espacios fuera del campus y en actividades nuevas para ambos, y poder elaborar conjuntamente un proyecto, ponerlo en práctica y después

reflexionar sobre los aprendizajes y compartir los conocimientos desde un lugar placente fue y está siendo un bálsamo de ilusión y que refuerza la forma en la que quiero estar en la universidad. Por otro lado, como persona, el Zentangle fue encontrar algo que estaba buscando y ya lo tengo más que incorporado en mi vida. A raíz de la experiencia y del descubrimiento del Zentangle, estoy consiguiendo incorporar en mi cotidianidad espacios para meditar a través del dibujo y esto es fenomenal (Docente).

La temporalidad se considera un aspecto a mejorar de cara a una posible continuidad del proyecto. Resulta relevante contar con más tiempo para incrementar los vínculos y generar más espacios de intercambio. En poco tiempo se generó un clima de confianza y pensamos que, si la experiencia hubiera durado más tiempo, tal vez se hubieran generado lazos y vínculos más fuertes entre los participantes. Como propuesta, también se plantea que en una futura exposición no solo queden explicadas y reflejadas las historias de vida de los jóvenes de La Casa Jove - Dar Chabab, sino que el alumnado de Trabajo Social pueda hacer el mismo proceso de preguntarse qué les aporta el arte, la práctica del Zentangle, etc.

### 3.3. Reflexiones sobre el arte en la intervención

La reflexión en torno a esta experiencia nos ayuda a comprender la intensa relación del arte con el trabajo social desde tres prismas distintos: el arte como proceso creativo que nos transforma; el trabajo social y educativo como arte, y el arte como metodología de intervención social y educativa.

Desde tiempos inmemoriales, el arte acompaña los humanos a desarrollar la imaginación a su máximo potencial y convertirlos en seres creativos en proceso de transformación. El arte es un tipo de alquimia que transforma un material en algo nuevo, una pulsión humana que nos empuja a superar los límites (tanto internos como externos) ayudándonos a sobrevivir y a continuar evolucionando. Nos acompaña en los momentos más significativos, en nuestras experiencias y rituales de paso, nos consuela cuando estamos tristes, nos ayuda a conocernos mejor, nos conecta con la naturaleza y las otras personas. Tal como hemos podido constatar en el relato, la práctica del Zentangle es una experiencia que potencia las capacidades de los jóvenes en su entorno por el desarrollo humano (Viñas et al., 2018), enseñando a sentir, imaginar, jugar y dar sentido a la propia vida (Nussbaum, 2012).

El arte es la única actividad humana capaz de destruir la mente discursiva y llevarla a una esfera de la realidad más abierta y expansiva, permitiéndonos acceder a espacios de nuestra psique inaccesibles por la palabra y otras formas de comunicación ordinarias. En este caso, los jóvenes, a través del Zentangle, acceden a una forma heterodoxa de conocimiento que les permite atravesar barreras epistemológicas y generar nuevas formas de diálogo y relación con los objetos, con otras formas de vida, con ellos mismos y con el mundo, abriéndoles las puertas a un nivel

más profundo de conciencia que puede ser la antesala de un cambio profundo en nuestros comportamientos porque nos permite calibrar nuestro lugar en el cosmos y visualizar una nueva forma de habitar este mundo (Martín, 2022).

Tal como se constata en este relato, a través de la experiencia de meditación mediante el dibujo, los jóvenes han podido aprender a relajarse, mejorar la concentración, desarrollar la imaginación, confiar en la misma creatividad, incrementar la autoestima, responder con confianza ante lo inesperado, descubrir la creación artística y los beneficios en el autocuidado que conlleva y, en definitiva, desarrollar una actitud más positiva ante la vida.

Por otro lado, el desarrollo de esta experiencia también nos sirve para reivindicar un trabajo social y educativo entendido como un arte o como una artesanía que acompaña al otro en su proceso vital articulando con cuidado los vínculos humanos, tejiendo redes capaces de sostener las necesidades humanas. Tal como decía Mary Richmond (2005), el trabajo social es un arte porque es una acción razonada de la práctica basada en un método cualitativo de análisis circunscrito en la experiencia del sujeto. También Jane Adams (2014), cuando impulsa el Settlement Hull House en Chicago, defiende que el arte resulta una experiencia importante para la educación de las personas y la dinamización comunitaria.

A través de esta experiencia se puede visualizar el potencial intrínseco del arte como una metodología de la intervención social y educativa para acompañar a las personas, los grupos y la comunidad a conocerse a sí mismos, a establecer relaciones y a tejer nuevas formas de vivir y de convivir en sociedad que pongan la vida en el centro y abran paso a un mundo más justo.

## 4. Conclusiones finales

Queremos poner en evidencia y reivindicar el arte como herramienta poderosa en la intervención social, tanto en el trabajo con colectivos vulnerabilizados como en la formación de futuros profesionales. A lo largo del proceso, hemos visto como el arte favorece el desarrollo de las capacidades personales, facilita la expresión emocional y creativa, y puede convertirse en un eje vertebrador en la dinamización y cohesión de grupos, como ha sido el caso del taller de Zentangle en La Casa Jove - Dar Chabab. Además, acciones como la exposición en el Campus han contribuido a generar espacios de encuentro y diálogo interculturales, sensibilizando sobre realidades a menudo invisibilizadas, como la de los jóvenes que han migrado que viven en la calle.

La exposición y el taller posibilitaron sensibilizar la comunidad universitaria, promover la integración social de los jóvenes participantes, crear vínculos y acercar la universidad a la realidad del sector social. También permitieron a los estudiantes conectar con una práctica socioeducativa real y significativa, enriqueciendo su proceso formativo.

Este proceso de creación compartida fomentó vínculos y un aprendizaje profundo, tanto entre los jóvenes como entre los estudiantes y profesionales implicados. A medida que avanzaba el proyecto, la implicación de todas las partes creció, dando lugar a una experiencia de participación auténtica y transformadora que ejemplifica el potencial del trabajo colaborativo y del arte como vehículo de cambio social.

## Referencias bibliográficas

- Adams, Jane. (2014). *Veinte años en Hull House*. Universidad de Murcia.
- Delgado Ruiz, Manuel. (1998). *Diversitat i integració: Lògica i dinàmica de les identitats a Catalunya*. Empúries.
- Delgado Ruiz, Manuel. (2002). ¿Quién puede ser inmigrante en la ciudad? En Manuel Delgado Ruiz, Danilo Martucelli, Walter Actis, Inés Palacín y Pilar Sáez (Eds.), *Exclusión social y diversidad cultural* (p. 9-23). Tercera Prensa.
- Jauregui-Virto, Ana, y Arza-Porras, Juan. (2023). El acompañamiento, una oportunidad para fortalecer la humanización de la intervención social. *Cuadernos de Trabajo Social*, 36(1), 49-60.
- La Casa Jove - Dar Chabab. (2024). *Memòria anual*. Pere Claver Grup.
- López de Lera, Diego. (2024). La inmigración a España a fines del siglo XX: los que vienen a trabajar y los que vienen a descansar. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 71-72, 225-245. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.71-72.225>
- Martín, Leónidas. (2022, octubre 26). *El arte de cambiar el mundo y la máquina que lo retiene*. Leónidas Martín. Recuperado 15 mayo 2024, de <https://www.leonidasmartin.net/articulos/el-arte-de-cambiar-el-mundo-y-la-maquina-que-lo-retiene>
- Navarro Pedreño, Silvia. (2017). *Saber femenino, vida y acción social. Dar a luz experiencias creadoras*. Ediciones CSS.
- Nussbaum, Martha. (2012). *Crear capacidades. Propuestas para el desarrollo humano*. Paidós.
- Quiroga, Violeta; Chagas, Eveline; Palacín, Candid, y Arranz, Marta. (2023). La migración de menores no acompañados/as en Cataluña (España): evolución y modelos de protección. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 30(2), 276-303. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.23027>
- Richmond, Mary Ellen. (2005). *Diagnóstico social*. Siglo XXI.

- Roberts, Rick, y Thomas, Maria. (2012). *The Book of Zentangle*. Zentangle Books & Creations.
- Roberts, Rick, y Thomas, Maria. (2016). *Zentangle Primer Vol. 1*. Zentangle Books & Creations.
- Valenzuela Aguilera, José. (2012). *Sed de mal. Femicidio, jóvenes y exclusión social*. El Colegio de la Frontera Norte.
- Valero-Matas, Jesús Alberto; Coca, Juan Ramón, y Valero-Oteo, Irene. (2014). Análisis de la inmigración en España y la crisis económica. *Papeles de Población*, 20(80), 9-45. Scielo. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252014000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252014000200002&lng=es&tlng=es)
- Van Dijk, Teun A. (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Gedisa.
- Viñas Millán, Anna; Poyatos Casas, Pilar; Morata Garcia, Maria Jesús; Marzo Arpón, Teresa Eulàlia; López Jiménez, Francisco José; Palasí Luna, Eva; Sánchez, Jonatan, y Fernández Morán, Francisco. (2018). *Valor humà: el model relacional-vincular en el treball socioeducatiu a Castell-Platja d'Aro*. Colección Serveis Socials, núm. 2. Departament de Treball, Afers Socials i Famílies (Generalitat de Catalunya), Ayuntamiento de Castell-Platja d'Aro y Fundació Pere Tarrés - Universitat Ramon Llull.